

## CIORAN MÍSTICO DEL VACÍO

Caleb Olvera ROMERO<sup>1</sup>

*¡Señor, sin ti estoy loco y contigo enloquezco!*

E. Cioran

*Me convertiré en mi enemigo*

Shakespeare.

**Title:** CIORAN: MYSTICS OF THE VOID

**Abstract:** E. Cioran is a Romanian who as a child dreamed of escaping from his city, from his country, from himself. As a young man, his extreme personality led him to share ideas that he would later despise. When he turned twenty-six his religious vocation, I took him on the path of research on mysticism and holiness. Which is perhaps the period that does not interest the most, for this essay but at that same time it maintained nationalist ideas.

**Keywords:** Cioran, philosophy, void

E. Cioran es un rumano que cuando niño soñaba con escapar de su ciudad, de su país, de sí mismo. De joven su personalidad extremista, lo llevo a compartir ideas que después despreciaría. Cuando cumplió veintiséis su vocación religiosa lo llevo al camino de la investigación sobre la mística y de la santidad. Que es quizá el periodo que más no interesa, para este ensayo pero en esa misma época también, mantenía ideas nacionalistas dado que:

En 1933, obtuvo una beca para la Universidad de Berlín, donde entró en contacto con Klages y Nicolai Hartmann. Durante su estancia en Berlín, se interesó por las medidas adoptadas por el régimen nazi, contribuyó con una columna para Vreamea, tratando el tema del nazismo, donde Cioran confesó que "no hay ningún político de hoy en día que yo vea como más simpático y admirable que Hitler", al

---

<sup>1</sup> Caleb Olvera Romero. Profesor investigador de la Universidad Autónoma de Zacatecas México.

tiempo que expresó su aprobación por la Noche de los cuchillos largos - "lo que perdería la humanidad si se tomaran las vidas de unos pocos imbéciles"-, y, en una carta escrita a Petru Comarnescu, se describió como "un hitlerista ", tenía puntos de vista similares sobre el fascismo italiano, por lo cual festejó su victoria en la segunda guerra ítalo-abisinia, alegando que "el fascismo es un shock, sin el cual Italia tiene un compromiso comparable a la Rumania de hoy" sucumbió a la seducción totalitaria, afiliándose a la Legión del Arcángel San Miguel (más tarde, Guardia de Hierro), un movimiento fascista, nacionalista y antisemita, fundado por Corneliu Zelea Codreanu ("el Capitán"), donde también militará Mircea Eliade. El 28 de noviembre de 1940 grabó un discurso para la empresa estatal de radio rumana, centrado en el retrato de Corneliu Codreanu Zelea, exlíder del movimiento de la Guardia de Hierro, asesinado en 1938. Más tarde renunció no solo a su apoyo a la Guardia de Hierro, sino también a sus ideas nacionalistas. En una entrevista en 1972, lo condenó como "un conjunto de movimientos, más que eso, una secta demente", y confesó: "Me di cuenta entonces [...] lo que significa ser transportado por la ola, sin el menor asomo de convicción. [...] Ahora soy inmune a ella".<sup>2</sup>

Pero antes que hacer escarnio de su etapa nazista, lo que interesa de este dato es la potencia con la que las ideas lo arrojan a un mundo convulso, y como es azotado de un extremo a otro.

Esa potencia la hace carta de residencia, principio de autorizada. La misma condición humana lo hace responsable de la virulenta contradicción histórica. Su vida se podría traducir, para los amantes de la lógica, en el siguiente silogismo. Los hombres son contradictorio, los hombres hacen la historia, ergo, la historia es contradictoria. Lo contrario es mentira, creación del estilo, simple petulancia del escriba. Por ello comparte con Borges la idea de que la metafísica es simple estilo, y la mejor poesía.

Afanado por esconder sus miserias, su revelación inconfesable, convertido ya en apóstol de lo insondable, de lo absolutamente contradictorio, Kant le resulta detestable, y prefiere a Stravinsky. Prefiere un pensamiento descarnado que es siempre peor que una música voluptuosa. Así que se apatría no sólo de Rumania, sino de sus ideas de juventud, cuanta vergüenza

---

<sup>2</sup> Cf. Nardo, P. Rafael. *Pensamiento aciago* Ed. Luna. Bogotá. 1997 p. 57

hay en ellas, ahí se ha formado la vergüenza que recae sobre todo aquel que no se ha matado a tiempo, sobre todo aquel que ha decidido su vida siendo muy joven, y el mundo lo ha arrebatado estos tristes ideales para ponerle otros. No por nada siempre sospechara que no solo sus ideas sino todas las ideas, mantiene un carácter intercambiable.

Por ello le fascinan los santos y los místicos y sobre todo los fanáticos. *Pues el que ama indebidamente a un Dios obliga a los otros a amarlo, en espera de exterminarlo si se rehúsan.*<sup>3</sup> Son los que mantienen más firmemente sus ideas.

Así que de ahora en adelante la tarea va a ser muy otra. La de negarlo todo y desmentir no sólo al sujeto, sino a la historia que enarbola. La historia que no es sino un cúmulo de vanidades, de contradicciones, de falsos absolutos, de monumentos al ridículo, basura, vanidad de vanidades, pero esto es y será el alimento del espíritu humano.

Es en esta búsqueda de negarlo todo se va encontrar con el principio de la negación, y de hay deduce un misticismo de la nada. A fuerza de negarlo todo se ha negado incluso la mentira misma, y así se ha quedado flotando en una inmensa nada de creencias mal hechas. Que paradójico es que ahora hagamos alabanza a un pensamiento que se gesto en contra de las alabanzas.

Su carta de nacionalidad la constituye la duda misma. Duda incluso mejor que Descartes y que Nietzsche, pues duda no sólo de que los sentidos nos engañen, incluso de que la verdad sea una mentirosa, duda de su duda, duda de sus planteamientos, ha llevado el escepticismo a un grado insostenible y lo ha abandonado en ese punto para pasar desnudo al otro lado del discurso, a ese lado donde ya no importa nada, donde el mismo yo se diluye en los fanáticos de sus obras.

Pero no se puede estar en este estado por mucho tiempo. El sufrimiento es el disolvente perfecto. Por ello la conclusión es este vacío, que los orientales denominan Sunyata, el vacío vacío de yo o, el yo vacío. Alguien alegara que es pura contradicción, pero ese es no haber entendido que la lógica también es una arma de dominio, una invención legitimadora, una manera para escribir argumentos sobre la espalda del Otro. Pero Cioran están en busca de esa extraña bendición que permanece oculta en el corazón de las cosas. Esa extraña bendición que se traduce por el ser o el haber, una piedra se afirma a

---

<sup>3</sup> Cioran. *Breviario de podredumbre*, Ed. Taurus, Buenos Aires, 1991. p. 19

sí misma cuando frente a nosotros revela su ser, se da, se nos da, la existencia es un don, un regalo, por eso el ser es un siendo, una manera particular de estar ahí. La pregunta ¿Por qué hay ser en vez de nada? los objetos cotidianos la repelen, se impone ante ella y se dan ante el sujeto perceptivo como una realidad que lo limita, que lo conforma.

Pero esta realidad cotidiana puede ser una ilusión, el deseo la atrofia, la objetiviza, la hace mercancía, y entonces aparece el sufrimiento, el sufrimiento, es la constitución del sujeto y recordemos a Schopenhauer de quién tanto toma Cioran cuando nos dice;

“Si la existencia no tiene como fin inmediato el dolor, puede afirmarse que no hay ninguna razón de ser en el mundo. Por que es absurdo admitir que el dolor sin término que nace de la miseria inherente a la vida y que llena el mundo, no sea más que un accidente y no su finalidad última.”<sup>4</sup>

En resumidas cuentas si no estamos aquí para sufrir, no estamos aquí para nada. Esta es la verdad que guía el pensamiento del rumano. El sufrimiento es inherente a la existencia, es su finalidad última. “Pero tener certeza de que no hay salvación es una forma de salvación, es incluso la salvación.”<sup>5</sup> Así que pronto abandonará esta idea como cierta, la mantendrá como una idea regulativa, un faro a seguir, pero debe poner un pie más allá de Schopenhauer y su verdad metafísica, por ello no acepta que la existencia tenga alguna finalidad inherente y última, una finalidad metafísica, sino que proclama la gratuidad de la existencia y por ello se convierte en un escéptico que de cuando en cuando se ve tentado por alguna idea.

Así comienza su camino de demolición, toma una idea, y la hace girar y explotar, luego toma otra idea y así continua hasta que se queda en la más recalcitrante miseria, en la nada, en el vacío. Por ello no puede reclamarse como campeón de las ideas, pues este sentimiento lo arroja con la fuerza de los fisiles a ponerse en contra de sí mismo, frente al paredón de sus sacrificados. Una vez que se ha constituido como el vencedor de la tradición filosófica ahora sólo queda él como afirmación, por ello debe aniquilarse, negarse a ser salvado, asesinarse como pensador, diluir sus existencia y

---

<sup>4</sup> Schopenhauer. *El amor las mujeres y la muerte*. Ed. EDAF, Madrid. 1993. p. 117

<sup>5</sup> Cioran. *Del inconveniente de haber nacido*. Ed Taurus, Madrid. 1992 p. 216

queda simplemente como un susurro, una anécdota que quizá se vuelva referencia algún día.

Dice: “que las religiones cuentan en sus balances más crímenes de los que tiene en activo las más sangrientas tiranías y a aquellos a los que la humanidad ha divinizado superan de lejos a los asesinos más conciencizados en su sed de sangres”<sup>6</sup>

Pero el Zen tiene ese mismo principio, y parte de que el yo es producto de la ilusión de las ideas, y que se convierte por ello en nuestro enemigo hay que disolverlo para que aparezca el vacío, en esa medida hermanan perfectamente bien. Ambos pensamientos han llegado a las mismas conclusiones, pues han partido de la misma vía, de los Upanishat. Recordemos que el budismo viajó de la india a Nepal y después a Japón para transformarse en el Zen que ahora conocemos y afincarse en Japón. Pero también hay que recordar que Schopenhauer abreva de este pensamiento hindú y lo transforma para que de ahí parta Cioran. Ambos parten de lo mismo, ambos han sacado las mismas conclusiones. El mundo es falso, el yo se sostiene del sufrimiento, y se convierte en tu enemigo, nada de lo que saben los hombres es verdad y sólo queda ese vacío que sostiene a todo.

Pero esta no es la única vía que ha tomado el rumano, pues en su pecho late fuerte la tradición del cristianismo. Recordemos que su tercer libro publicado, *De lágrimas y de santos*<sup>7</sup>, es un libro dedicado al pensamiento místico occidental. Nada le fascina más a Cioran que este fervor que embriaga a los santos que son capaces de hacerse matar por sus ideas. Y lo dirá de esta manera. Nada es más peligrosos que un fanático, porque es incorruptible, y no solo puede matar en nombre de sus ideas sino que puede hacerse matar por las mismas.

Esa fuerza que fascina a Cioran, la que posee a los santos, es la misma que en su juventud lo llevó a apoyar una causa por demás perdida, y es la misma que lo impulsa a generar ahora un nuevo rezo, un canto singular, un evangelio de media noche.

---

<sup>6</sup> Cioran. *Breviario de podredumbre*, Ed. Taurus, Buenos Aires, 1991. p. 93

<sup>7</sup> Cioran. *De lágrimas y de santos*, Ed. Tusquets, Barcelona 1994

Cioran es uno de los pensadores que más recurren al pensamiento místico, son un profeta de la lucidez, generan un devastador alegato en contra de las ilusiones y falsas creencias. Pues saben que la verdadera grandeza de los santos consiste en este poder - insuperable entre todos- de vencer el miedo al ridículo.<sup>8</sup> Han subido a lo más alto para tentar al tentando, han bajado a lo profundo de sí mismo para poder verse de frente y negarse.

Un tema central es la lucidez, no es una revelación sino es la experiencia del vacío. Una experiencia mística del sin sentido. Lleva el escepticismo a un grado insuperable, sólo para negarlo todo y después regresar. La sabia ignorancia es el nombre con el que algunos místicos han nombrado a esa etapa anterior a la revelación, cuando el místico se da cuenta de que nada sabe y nada puede saber de dios, en esa etapa Cioran se ha instalado, ha fincado su pensamiento sobre la certeza de que nada podemos saber de Dios, que incluso el negarlo es demasiado pretencioso, y en esa medida se queda en el límite, en esa región limítrofe que deshace los huesos, que condena a la angustia. Por ello en nada va encontrar tanta inspiración para su pensamiento como en los santos y místicos, tanto occidentales como orientales. Si revisamos un poco el pensamiento del Zen. Nos daremos cuenta de que es un pensamiento escéptico y sin Dios, fascinado por las maravillas de la existencia, y su completa imposibilidad, no por nada Heidegger nombrara al universo, la posibilidad de la imposibilidad.

El budismo es un camino en contra del yo, del ego, que es la fuente de sufrimiento, y está atrapado en este mundo de falsedades que es el mundo del deseo, sólo un pensamiento ascético podría en determinado momento liberarse del deseo, pero Cioran no pretende liberarse de nada, está en contra de ese maldito yo que lo regresa a su condición de ser pensante y por ello sufriente, que le recuerda las limitaciones. Solo en esa búsqueda sin tregua de disolver al yo es donde encuentra un paz, parecida a la paz perpetua que pretende Kant.

Un silencio que lo aleja del sufrimiento y del inconveniente de haber nacido. Un nihilista corriente es imposible, pues no se puede negar todo, por ello Cioran declara que el no es nihilista, sino un escéptico que se ve tentado por la nada, y de cuando en cuando por alguna idea. Pero sólo para dejarse seducir por un momento, sólo para entrar en la vida cotidiana, pero después ha de hacerla girar en sus pensamiento y después explotar hasta que no queda ninguna, y entonces confiesa que su verdadero anhelo es el concebir

---

<sup>8</sup> Cioran. *Breviario de podredumbre*, Ed. Taurus, Buenos Aires, 1991. p. 108

un pensamiento un único y solo pensamiento, pero que hiciese pedazos el universo.<sup>9</sup>

Completemos la frase con Schopenhauer, que dice, si Dios ha hecho este mundo yo no quisiera ser Dios, la miseria del mundo me desgarraría el corazón.<sup>10</sup>

En la edad media lo bogomilios creían que el universo había sido creado por un Dios cualquiera perverso, inocuo, y por ello he escrito el libro *El aciago demiurgo*.<sup>11</sup> Pues la vida es un contante sufrimiento. Sin embargo no puede resistirse a la tentativa de contar sus anécdotas y aunque es recio a las entrevistas en una de ellas confianza

“No creo en Dios ni en nada., pero tuve una crisis religiosa a la edad de veintiséis años, y durante un año no hice otra cosa que leer a místicos y vidas de santos.”<sup>12</sup>

Un mártir al igual que un loco es incorruptible, pues no sólo puede matar por su ideal, sino hacerse matar por ellos.

Su santidad está afincada en la esperanza del goce total, del goce mortal, ya sea que se haga matar por sus ideales o que gloriosamente extermine a sus contrarios. Santos e inquisidores se entregan a las orgías de la aniquilación, donde el goce imaginario de la exterminación del otro prontamente se hace real. No puede escapar a esta voluptuosidad, la anima hasta que se hace real. En esa medida Cioran es un iluso, pues vive de la ilusión de que este goce mortal se vuelva real, busca el goce total, la distención total que solo se logra en la muerte.

Todo mártir no es más que un sufriente, un suplicante de eternidad o de placer mortal, de ese placer que identifica con la disolución de sus personalidad en el solvente de Dios. La desaparición de la existencia es la promesa del fin del sufrimiento. Es la lógica que ha tomado de los orientales, morir es sinónimo de dejar de sufrir, por ello el martirio es una orgía de los sentidos, pues es la promesa del placer total de la muerte, y así se remedia de una buena vez *el inconveniente de haber nacido*. Se deja de

---

<sup>9</sup> Cioran. *El aciago demiurgo*. Ed. Taurus, Madrid. 1989. 119

<sup>10</sup> Schopenhauer. *El amor las mujeres y la muerte*. Ed. Edaf, Madrid. 1993. p. 139

<sup>11</sup> Cioran. *Conversaciones*, Ed. TusQuest. México, 2002. p. 100

<sup>12</sup> *Ibidem*

vivir y así se deja de sufrir. Esa es la lógica del suicida. Pero recordemos que suicidarse no vale la pena, pues siempre se hace demasiado tarde. Pero esa no es la lógica del mártir, pues para el mártir el placer solo puede sobrevenir de un dolor inenarrable, de un goce devastador, se busca la muerte por el placer que se extrae del sufrimiento

Si hacemos una lectura atenta, Dios, la existencia y la muerte, son el eje de la escritura de Cioran, quien es un ferviente del apocalipsis, un profeta de la negación. Pero un profeta que se niega a ser tenido como tal. Si profesar es dar cuenta nuestra fe, entonces Cioran es un profeta. Profeta que da cuenta de lo absurdo de la existencia, de su fe en el sufrimiento inherente a todo lo vivo y del ridículo de estar vivo.

No está en contra de Dios, simplemente por que no puede afirmar que Dios exista y sin embargo lo necesita, pues con Dios enloquece, pero sin dios, está loco.

Dios es el objeto “A” que fragua la existencia de Cioran, es el objeto inalcanzable que da sentido a la vida y que por ello debe ser negado pues de lo contrario, la vida terminaría. La vida es la búsqueda de ese objeto imaginario, Pero buscar es en esencia no encontrar, por ello es tan aterrador encontrarlo como aterrador es la experiencia mística. El sentido total de la existencia, clausura el sentido mismo de la existencia, la existencia es algo abierto, por ello es la búsqueda del sentido, Dios siendo el máximo de los sentidos clausuraría los otros sentidos, clausuraría la existencia. Por ello Cioran lo mantiene siempre como un imposible, como un anhelo, una idea regulatoria que debe buscarse a cada momento y de encontrarse debe negarse pues sobreviene el terror y sin sentido de la existencia.

La desesperanza sobreviene de la esperanza rota, la esperanza es deseo y el deseo es sufrimiento. Si no deseamos, sino esperamos, no sufrimos.<sup>13</sup> Pero esto es el principio del Zen, doctrina que hace de Dios una inminencia, una presencia perpetua en el principio, este es el mismo principio que subyace en los textos de Cioran, la desesperanza solamente para no estar esperanzados, un situarse a toda costa en el presente, en el aquí, en el ahora, sin buscar una traspuerta, negando que haya una traspuerta, niega que haya una realidad oculta. El Zen en uno de sus principios dice que el único sentido del universo es que no hay sentido. Es un sinsentido que proclama la inmanencia como realidad final.

---

<sup>13</sup> Cf. Cioran. *En las cimas de la desesperación*. Tusquets Editores. Barcelona. 1993.



El Zen nos dice que nuestro sufrimiento proviene de nuestra incapacidad para el quietismo, y esto recuerda algunas de las frases más famosas de Cioran. Además para el Zen el yo que desea es el enemigo.<sup>14</sup> Otro de los principios del Zen es situarse en el aquí y en el ahora, vivir sin trascendencia, solo en el instante. Así que Cioran repite; *Qué hago todo el día, veo pasar las horas, los minutos, que es mejor que intentar llenarlos.* Este estar presente en cada segundo, es precisamente la idea rectora del Zen. Es la propuesta de estar consciente a cada segundo, pero en vez de una plenitud de la conciencia, o de la presencia, Cioran saca las consecuencias contrarias y nos dice: *No hay un solo segundo en que no haya estado consciente de encontrarme fuera del paraíso y agregara “cincuenta y nueve segundos de cada minuto los he dedicado a rumiar el sufrimiento o la idea del sufrimiento”.*<sup>15</sup>

Si hay algo maravilloso en el mundo, esto es el mundo mismo, la idea de la inmanencia se ha propagado tanto en oriente que se convirtió en el pilar de algunas de las religiones. Por ello hay una mística de la inmanencia. A la que Pessoa tanto alaba y a la que Wittgenstein va a suscribir con su frase: “lo místico, no es, cómo es el mundo, sino que el mundo sea”.

De ahí se seguirá una contemplación, un ser uno con el templo del universo, la quietud del sentido sin embargo y

Según toda evidencia, estamos en el mundo para no hacer nada... pero en vez de eso nos esforzamos al grado de exhalar un sudor fétido echar los bofes. Es demasiado tarde para que la humanidad se emancipe en la ilusión del acto, es demasiado tarde para que se eleve a la santidad del ocio.<sup>16</sup>

El evangelio del sinsentido que el rumano difunde no envidia en nada al fervor de los evangelios cristianos y menos a la propaganda mística gnóstica del siglo II d.c. Más aún, este anacoretismo que tanto ataca y a la vez defiende, parece ser la única manera congruente de lidiar con la locura divina, ya que sólo en la medida en que se renuncia a buscar a Dios, se

---

<sup>14</sup> Cf. Cioran. *Ese maldito yo*. Tusquets Editores Barcelona.1988.

<sup>15</sup> Cioran. *Breviario de podredumbre*, Ed. Taurus, Buenos Aires, 1991. p. 41

<sup>16</sup> Cioran. *Breviario de podredumbre*, Ed. Taurus, Buenos Aires, 1991. p. 62

puede encontrarlo, y ante semejante aporía solo deviene el paroxismo. Cioran sabe igual que lo sabe León Bloy, que más que literatos ellos pudieron ser místicos. Bloy místico del cristianismo y Cioran del sinsentido y el quietismo. Ambos profetas del dolor inherente a la vida. Schopenhauer nos dice:

“Si nos imaginamos la existencia de un demonio creador, hay derecho a gritarle enseñándole su creación: ¿Cómo te has atrevido ha interrumpir el sacro reposo de la nada, para hacer surgir tal masa de desdichas y de angustias?”<sup>17</sup>

Por ello Cioran no puede aceptar la idea de que la creación es el resultado de un acto de amor, de un Dios que con la mano en la cintura y con animo alegre se felicite por lo que ha hecho.

Antes bien, para Cioran la creación es el fruto inherente de una falla, de un *Aciago demiurgo*, que en algún momento algo hizo mal. Y ahora debe espiar su falta. El mundo por donde quiera que se lo mire es el producto de una falla.

La idea del aciago demiurgo es la idea de que este no es ni remotamente el mejor de los mundos posibles, de que siempre puede imaginarse alguna forma mejor de ser y estar en el mundo. Es el dolor de verse afectado por la miseria del mundo y ante la impotencia para cambiarlo, culpan al creador. Por ello, ante la miseria del mundo se niega a inventarse una justificación metafísica, prefiere el desconuelo de la evidencia, se burla de las explicaciones religiosas y prefiere ante ellas, la desesperación de la inconcreción, del sacro misterio de lo inentendible. Sabe que nuestros genes no son capaces de encontrar solución a nuestras preguntas, los humanos son castrados mentales, eunucos epistemológicos incapaces de acertar alguna respuesta a la existencia, ni siquiera son capaces de aceptar que no hay respuestas.

Sin trascendencia o comprensión verdadera del mundo, todo sentido es igualmente absurdo. Tan absurdo es sufrir por Buda como por Zoroastro, y sin embargo esto no elimina las preferencias de estilo. Dios es deudor de las metáforas que lo describen. Dios es el gran estilo diría Nietzsche, y recordemos que Cioran es un maniático del estilo, abandonando el idioma rumano para escribir en francés, revelando así que también tiene preferencias. Y sobre ellas se podría construir una tabla de valores, que sin

---

<sup>17</sup> Schopenhauer. *Op. Cit.* p. 139

dificultas se puede traducir por una tabla de verdades. Pero este no es el punto. Para Cioran todo esto se resuelven en una cuestión de estilo. Recalquemos lo ya dicho; que para Nietzsche Dios es el gran estilo y con esta gramática es imposible escapar a Dios.

#### References:

- Cioran. *Breviario de podredumbre*. Taurus Editores, Buenos Aires, 1991.  
\_\_\_\_\_. *Ese maldito yo*. Tusquets Editores Barcelona. 1988.  
\_\_\_\_\_. *Del inconveniente de haber nacido*. Taurus Ediciones. Madrid. 1992.  
\_\_\_\_\_. *El aciago demiurgo*. Taurus Ediciones. Madrid. 1989.  
\_\_\_\_\_. *El ocaso del pensamiento*. Tusquets Editores. Madrid. 1995.  
\_\_\_\_\_. *En las cimas de la desesperación*. Tusquets Editores. Barcelona. 1993.  
\_\_\_\_\_. *Conversaciones*. Tusquets Editores. Barcelona. 1997.  
\_\_\_\_\_. *De lágrimas y de Santos*. Tusquets Editores. Barcelona. 1994.  
Nardo, P. R. *Pensamiento aciago*. Luna. Ediciones. Bogotá. 1997.  
Shopenhauer. *El amor las mujeres y la muerte*. Edaf, Editores. Madrid. 1993.

#### NOTES ON THE AUTHOR:

Doctorate in Humanities and Art at (UAZ) in addition to training in Psychoanalysis (CEPSIMAC). He has carried out postdoctoral research at UNAM and postdoctoral stay at UVA, Spain. He received the Abigail Bojórquez National Essay Award. (2007) and has been a member of the (SNI) since 2010 Research professor at the Autonomous University of Zacatecas Mexico. Author of more than 30 books, among which we can mention: Analogical Hermeneutics and Literature, Ed. Primero editores, México 2000. Habermas and contemporary rationality, Ed. Primero editores, México 2002 Contemporary rationality, Ed. Filo de agua, UVM, Mexico 2004 Forget Derrida, Ed. Jayo, Mexico 2004 The third art, Spanish Academic Editorial. Frankfurt. 2011. Elucidation of Hegel's aesthetics. Ed Ceraunia, Argentina 2012 The dissolutions of the first person. Ed Miguel Ángel Porrúa. 2012

calebor@htmail.com